

Noticias sobre Toledo suministradas por los geógrafos musulmanes

Dentro de las fuentes documentales islámicas existe un grupo de carácter geográfico que ofrece un cúmulo de breves referencias sobre el enclave, situación y organización de las ciudades, así como otros aspectos referidos a la productividad y características de la tierra; todo ello complementado con algunas noticias históricas y legendarias. Si bien, la mayor parte de las veces estas noticias son muy vagas y repiten los mismos datos sin aludir a las modificaciones introducidas con el paso del tiempo, requieren ser tenidas en cuenta como auxiliares imprescindibles en toda reconstrucción histórico-artística. Por tanto, al estudiar Toledo islámico, entre las fuentes más destacadas hay que considerar las geográficas. Su interés radica en dos aspectos: uno, general, sobre la evolución de los estudios geográficos así como de las fuentes utilizadas por los geógrafos; otro, más específico, acerca de la ciudad de Toledo en época musulmana, tanto en su concreción física como en la histórico-artística y económica. Así pues, en este trabajo se recogen, en orden cronológico, los geógrafos musulmanes que han escrito acerca de Toledo, dedicando una breve referencia a su obra, reuniendo sus descripciones sobre Toledo y señalando, cuando así pueda establecerse, si esta descripción es original o si sus datos, tanto implícita como explícitamente, han sido tomados de otra obra o autor anterior. Por último, tomando como base estas descripciones de las distintas épocas, se configura una visión de forma aproximada sobre la ciudad de Toledo. Para ello se han reunido una serie de obras que abarcan diversos géneros literarios; y así, sin entrar en los problemas de la evolución de la literatura geográfica, con sus consiguientes transformaciones y géneros —tema que ha sido objeto de abundantes estudios por André Miquel—, hay que destacar que los géneros literarios estudiados y, por tanto, aquí reuni-

antiguo —siglo III (IX)— pertenece a un oriental de origen persa, ibn Jurdāqbeh¹, y en él, al describir el país de al-Andalus, señala entre sus ciudades importantes a Toledo, que había sido la residencia de los reyes y distaba veinte jornadas de Córdoba².

En este mismo siglo Ya'qūbī³ en *El Libro de los Países (Kitāb al-Buldān)* dedica un apartado a al-Andalus, al que describe a través de itinerarios. Sitúa a Toledo entre Jaén y Guadalajara, destacándola por su belleza, su fortificación insuperable en toda la Península y por la actitud rebelde de sus habitantes frente a los Omeyas. Y finaliza señalando que el río que rodea a Toledo es el Duero, error disculpable, ya que, como es conocido, Ya'qūbī no visitó la península⁴.

En el siglo IV (X) hay que destacar entre los geógrafos orientales a al-Iṣṭajrī, ibn Ḥawqāl y al-Maḡdisī, y entre los occidentales a al-Rāzī. En el grupo primero ofrece mayor interés la obra de ibn Ḥawqāl⁵, *Configuración del mundo (Kitāb ṣurat al-arḍ)*, y esto se debe a que este autor visitó al-Andalus, y fruto de ello es una descripción más original que la de otros geógrafos orientales contemporáneos. En la *Configuración del mundo* sigue el modelo tradicional de los itinerarios, aunque desarrollado con una mayor amplitud; y de este modo sitúa a Toledo entre las ciudades antiguas más célebres, más grandes y mejor fortificadas de al-Andalus. Y por ello era una plaza de defensa frente a las ciudades cristianas tales como Zamora y León. Toledo se encuentra a tres jornadas de Talavera, una de los Yébenes, y una de Magan donde se encuentran las tierras de batanes de España; y la describe como ciudad más importante y célebre que Pechina, rodeada por murallas, con un puente de cincuenta brazas de longitud

¹ C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, I, p. 258, y *Suppl.*, I, p. 404; R. BLANCHÈRE: *E.G.A.*, pp. 17 a 22; C. VAN ARENDOK: *E.I.*, II, p. 422; A. MIQUEL: *La géographie humaine du monde musulman jusqu'au milieu du 11^e siècle*, p. XXI; A. G. CHEJNE: *Historia de España Musulmana*, p. 252; E. LEVI-PROVENÇAL: *Historia de España*, V, p. 132.

² Ibn Jurdāqbeh, *Kitāb al-Masālik wa-l-Mamālik (Liber viarum et regnorum)*, ed. Por M. J. de GOEJE, p. 65. En donde se puede leer: «Tolaitila Tolède), où résidait autrefois le roi, etc à 20 journées de Kortoba». El mismo párrafo es recogido por M. HADJ-SADOK: *Description du Maghreb et de l'Europe au III^e siècle*, p. 11.

³ C. BROCKELMAN: *G.A.L.*, I, pp. 258 a 260, y *Suppl.*, I, p. 405; R. BLANCHÈRE: *E.G.A.*, pp. 110 a 116; C. BROCKELMANN: *E.I.*, IV, pp. 1152 y 1153; E. LEVI-PROVENÇAL: *Historia de España*, V, p. 132.

⁴ G. WIET en *Les pays*, p. 220, describe Toledo de esta forma: «De Jaen, vers le nord, on va à Tolède, belle ville, tellement fortifiée qu'il n'y a pas, dans toute la péninsule, de ville plus forte. Les habitants son hostiles aux Omeyyades: il sont de races diverses, Arabes, Berbères et Affranchis. Tolède est arrosée par un grand fleuve nommé le Duero.»

⁵ C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, I, p. 263, y *Suppl.*, p. 408; R. BLANCHÈRE: *E.G.A.*, pp. 134 a 136; A. MIQUEL: *E.I.*, III, pp. 810 y 811; E. LEVI-PROVENÇAL: *Historia de España*, V, pp. 132 a 133; A. MIQUEL: *La géographie humaine du monde musulman jusqu'au milieu du 11^e siècle*, p. XXXIV.

y bañada por el Tajo, que relaciona con el río que desemboca en Cintra de forma no muy clara ⁶.

Entre los geógrafos andalusíes ocupa sin discusión el primer lugar al-Rāzī (m. 344/955), tanto cronológicamente como por ser su obra, y en concreto su descripción, una de las que mayor eco han tenido entre los geógrafos posteriores, junto con las de al-Bakrī y al-Idrīsī.

Al-Rāzī ⁷ divide administrativamente al-Andalus en distritos. En cada uno de ellos destaca brevemente sus límites, su capital, su terreno, los productos que de él se obtienen y las ciudades y castillos que le pertenecen. Según la reconstrucción que del texto de al-Rāzī hace Levi-Provençal ⁸, el distrito de Toledo está delimitado por el de Gua-

⁶ IBN HAWOĀL: *Configuración del mundo. (Fragmentos alusivos al Magreb y España)*, trad. por María Romani Suay. Respecto a Toledo dice en la p. 62: «Entre las ciudades antiguas célebres, se cuentan: Jaén, Toledo, Guadalajara. Todas ellas datan de la más remota antigüedad.» En la p. 63 destaca: «Mérida y Toledo están entre las ciudades más grandes y mejor fortificadas de España.

Las plazas de defensa en las Marcas gallegas son Mérida, Nafza, Guadalajara y Toledo frente a las dos ciudades gallegas de Zamora y León». En la p. 68 determina los itinerarios y en ellos establece que «de Talavera a Toledo, tres días». Cuando describe los itinerarios, en la p. 69 señala: «Una etapa de Yébenes a Toledo, gran ciudad famosa y célebre, más importante que Pechina, rodeada de una sólida muralla, regada por el Tajo, sobre el cual se encuentra un gran puente de piedra con una longitud de cincuenta brazas; este riachuelo se proyecta en el río que tiene su desembocadura en Cintra.

Una etapa de Toledo a Magán, gran pueblo donde se encuentra la tierra de batanes española.» Estas famosas tierras son la bentonita que aún pueden observarse en la carretera Madrid-Toledo por Mocejón. Este descubrimiento se lo debo al profesor Petroff, presidente del Instituto de Geología de Bulgaria.

Estas mismas noticias aparecen en J. H. KRAMERS y G. WIET: *Configuration de la terre. (Kitāb šurat al-ard)*, I, pp. 109, 110, 115 y 116.

⁷ C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, I, pp. 156 y 157, y *Suppl.*, I, p. 231; E. LEVI-PROVENÇAL: *E.I.*, III, p. 1136; F. PONS BOIGUES: *Ensayo*, núm. 23, pp. 62 a 66; A. MIQUEL: *La géographie humaine du monde musulman*, p. XXIX; A. G. CHEJNE: *Historia de España Musulmana*, pp. 252 a 253; E. LEVI-PROVENÇAL: *Historia de España*, V, p. 133.

⁸ Cfr.: «La description de l'Espagne d'Ahmad al-Razi. Essai de reconstitution de l'original arabe et traduction française.» *Al-Andalus*, XVIII (1953), pp. 81 a 83, donde se lee: «Le district de Guadalajara est contigua à celui de Tolède. Tolède se trouve à l'Ouest de la Marche supérieure et au Nord de Cordoue. Tolède fut la capitale de tous les rois Goths; tous la préférèrent pour leur résidence, car elle correspondait en toutes choses à leur désir. Elle fut l'une des quatre villes que César adopta pour capitales en Espagne.

Tolède est située sur le Tage, fleuve sur lequel se trouve un pont remarquable; il fut construit avec une telle habileté que personne ne saurait en vérité en trouver un pareil en Espagne. Il fut détruit sous le règne de l'iman Muhammad, en 244 de l'ère musulmane. Quand les Musulman entrèrent à Tolède, ils y prirent la table de Salomon, fils du roi David, [qui était en possession des Chrétiens].

Tolède est une ville très importante, très grande, agréable, fortifiée et bien défendue; bien qu'assiégée maintes fois par des forces considérables, elle résista toujours à leurs assauts. Son territoire a toujours été d'un bon rapport pour ceux qui s'y adonnent à l'agriculture, avec des récoltes d'un rendement [très abondant dans les années de bonnes récoltes. On y vient de partout], et c'est la meilleure terre à grain qui soit. L'air y est excellent et le grain s'y conserve longtemps sans s'altérer; on peut y emmagasiner du blé pendant soixantedix

dalajara, la Marca Superior y Córdoba. Su capital fue Toledo, no sólo en época romana, que era una de las cuatro capitales de España, sino que también fue adoptada por la monarquía visigoda, que la elevó al rango de capital de su reino.

Toledo se haya situada sobre el Tajo, donde se encuentra un puente sin parangón en España, que fue destruido en el año 244 (858) por el emir Muḥammad.

La ciudad de Toledo es muy importante, muy grande, agradable y bien fortificada, lo que permite resistir a los innumerables asedios a que se ha visto sometida. Su territorio es fértil para la agricultura, produce cosechas de gran rendimiento e inmejorable grano, su aire es excelente y el grano se conserva sin alterarse, su trigo puede almacenarse durante setenta años sin que se estropee; por esto a Toledo jamás le falta grano incluso en tiempo de guerra. Su azafrán es el mejor de España, tanto por su color como por su aroma.

Toledo es la ciudad de España de la que más se habla y cuyo territorio es mayor; tiene bajo su dominio ciudades como Talavera y Calatrava, y castillos como Oreto y Caracuel.

En el siglo v (XI) aparece el *Libro de los itinerarios y de los reinos* (*Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*) del andalusí al-Bakrī⁹, que aún continúa la tradición de describir a través de itinerarios. Esta obra, parcialmente recuperada, está destinada a fines administrativos. Su descripción¹⁰ de Toledo comienza señalando la raíz latina de esta pala-

ans dans des silos sans qu'il en souffre. C'est pourquoi, quand on lui faisait la guerre, Tolède ne manquait pas de blé. Son safran est le meilleur d'Espagne, pour sa couleur et son parfum».

⁹ C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, I, pp. 627 y 628, y *Suppl.*, I, pp. 875 y 876; R. BLANCHÈRE: *E.G.A.*, pp. 183 a 185, y 255; A. COUR: *E.I.*, I, pp. 606 y 607; F. PONS BOIGUES: *Ensayo*, núm. 125, pp. 160 a 164; M. CANARD: «Les géographes arabes des XI^e et XII^e siècles en Occident». *L'expansion arabo-islamique et ses répercussions*, pp. 15 a 23; A. G. CHEJNE: *Historia de España Musulmana*, pp. 253 a 255; E. LEVI-PROVENÇAL: *Historia de España*, V, pp. 133 a 134.

¹⁰ AL-BAKRĪ: *The geography of al-Andalus and Europe from the book «al-Masālik wa-l-Mamālik»*, ed. Abdurrahman Ali El-Hajji, pp. 86 a 88. De esta geografía general se conservan algunos fragmentos sobre al-Andalus y al hablar de sus ciudades, describe Toledo de la siguiente manera: «Toledo en latín es Tulatu, que quiere decir: «la alegría de sus habitantes», refiriéndose a su fortaleza e inexpugnabilidad. En los libros de narraciones se dice: «Toledo se construyó sobre la rebelión y la guerra, y si sus habitantes se convierten al politeísmo no queda entre ellos ni plebe ni rey. Por este hecho aparecen los desórdenes y sus gentes salen de estas tierras.» La ciudad de Toledo es la capital de los visigodos y la sede de su reino; de ella salían para combatir a sus enemigos y en ella se reunían sus soldados. Es una de las cuatro capitales antes mencionadas, y la más antigua entre todas. Los césares la usaron construida. Toledo forma la primera parte del quinto clima de los siete climas que forman la cuarta parte de la tierra habitada. Está delimitada por al-Andalus y al-Andalus lejano (*al-aqsa*). Está bañada por el río Tajo y en ella estaba el puente cuya descripción es difícil para quienes lo describen, siendo destruido en los días del emir Muḥammad.

Entre sus cosas características está el que su trigo no se estropea al pasar los años y lo heredan de generación en generación. El azafrán de Toledo se dis

bra Tulatu, que significa «la alegría de sus habitantes» debido a la fortaleza e inexpugnabilidad de la ciudad. Cita después una sentencia que dice haber tomado de los libros de narraciones: «Toledo se construyó sobre la rebelión y la guerra. Si sus habitantes se convierten al politeísmo no quedará en ella ni plebe ni rey. Por este hecho aparecen los desórdenes y sus gentes [los musulmanes] salen de estas tierras»¹¹. Estos poemas pueden estar relacionados con los de al-'Assāl ante la toma de Toledo por Alfonso VI¹². Pasa luego a destacarla como capital de los césares y de los visigodos, como hizo al-Rāzī, y la sitúa en la primera parte del quinto clima, delimitada por al-Andalus y al-Andalus *al-Aqṣà* o lejano. A continuación aporta una serie de datos que concuerdan con los de al-Rāzī, aunque más escuetos, tales como: su localización sobre el Tajo, su puente indescriptible que fue destruido por el emir Muḥammad, su trigo que puede almacenarse durante generaciones sin estropearse, y su azafrán que se exporta a otros países. Añadiendo como novedad, la producción de tinte azul cielo. Por último, señala su dominio sobre distritos y fortalezas sin especificarlas.

En el siglo VI (XII) hay que considerar a tres geógrafos andalués: al-Zuhrī, al-Idrīsī e ibn Gālib. Al-Zuhrī¹³ comienza su descripción, como es habitual, destacando a Toledo, que había sido la capital en época de los romanos y visigodos, entre las ciudades de al-Andalus. Señala que el río Tajo la rodea. Se maravilla de la duración del trigo, que puede permanecer sin estropearse setenta, ochenta, cien años o más; menciona sus muchos cultivos y ganados¹⁴. Todos estos aspectos recuerdan claramente la descripción de al-Rāzī, aunque tratados de forma mucho más resumida. Sin embargo, describe, por vez primera y con todos sus mecanismos, la clepsidras realizadas por Azarquiel¹⁵ para al-Ma'mūn¹⁶, en las afueras de Toledo, cerca de la Puertribuye por los países, siendo exportado a todas partes del mundo, así como el tinte azul celeste.

El primero de los reyes de al-Andalus que se estableció en Toledo fue [Lubiyān]. Y tiene distritos y fortalezas.

¹¹ *Ibidem*, p. 87. Esta sentencia al ser retomada por al-Himyarī puntualiza que pertenece al *Libro de las Predicciones o Kitāb al-ḥadaṭān*.

¹² E. GARCÍA GÓMEZ: *El libro de las banderas de los campeones de ibn Sa'īd al-Magribī*, p. 196; H. PÈRES: *La poésie andalouse en arabe classique au XI^e siècle*, p. 100.

¹³ C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, I, p. 628, y *Suppl.*, I, p. 876; J. H. KRAMERS: *E.I. Suppl.*, p. 68; M. CANARD: «Les géographes arabes...», pp. 23 y 24.

¹⁴ M. HADJ-SADOK: «*Kitāb al-Dja'rāfiyya*. (Mappemonde du calife al-Ma'mūn reproduite par Fazari (III^e/IX^e s.)). *Bulletin d'études Orientales*, XXI (1968), p. 83; R. BASSET: «Extrait de la description de l'Espagne tiré de l'ouvrage du Géographe anonyme d'Almeria», *Homenaje a don Francisco Codera*, p. 644.

¹⁵ Sobre Azarquiel, véase J. M. MILLÁS VALLICROSA: *Estudios sobre Azarquiel*.

¹⁶ La mayor parte de los autores suelen coincidir en que el reinado de Yaḥyā ibn Isma'īl al-Ma'mūn transcurre entre los años 1043 y 1075. Sin embargo, R. DOZY, en *Historia de los musulmanes de España desde la conquista almorávide*, IV, p. 274, lo sitúa desde 1038 a 1075.

ta de *al-Dabbāgīn* o de los Curtidores; clepsidras que fueron destruidas en el año 528 (1133-34)¹⁷. Otras novedades que introduce al-Zuhrī son: la fabricación de espadas a base de polvo que se da en Toledo, y la existencia de unas tierras que se mezclan con harina y son comestibles¹⁸. Al-Idrīsī¹⁹ constituye otra gran fuente de información, no sólo por la calidad de su descripción, sino también porque ha sido muy utilizado por un buen número de geógrafos posteriores. Así, dentro de una concepción arcaizante para su época²⁰, organiza su obra geográfica en Climas, dedicando la sección primera del cuarto y quinto clima a la Península. En la sección primera del cuarto clima comienza por dividir la Península en dos partes, debido a la cadena montañosa de las Sierras. Al Sur de éstas sitúa el país de al-Andalus, y al Norte, Castilla. Toledo se encontraría al mediodía de las Sierras; es el centro geográfico de la Península, puesto que está a nueve jornadas de gran número de ciudades, como: Córdoba, Santiago, Jaca, Valencia y Almería. En tiempos de los cristianos era su capital y centro administrativo; y en la actualidad —siglo XII— está en posesión de los cristianos, cuyo rey tiene en ella su corte²¹.

Pasa después a describir al-Andalus, al que divide en provincias y departamentos o ciudades. Sitúa entre las provincias de Balāṭa y Arnedo la de las Sierras, que comprende las ciudades de Talavera, Toledo, Madrid, Alfamín, Guadalajara, Uclés y Huete²². Esta división debe corresponder a época musulmana, pues, como al-Idrīsī señaló en el párrafo anterior, en esos momentos pertenecía a los cristianos. A pesar de ello, y siguiendo su itinerario, describe a Toledo como ciudad muy antigua fundada por los Amalecitas. Fue la capital visigoda y el centro de sus comunicaciones. Toledo es importante no sólo por su extensión, sino también por el número de habitantes. Está asentada sobre un cerro, rodeada de murallas, protegida por su fortificada ciudadadela y con edificaciones sólidas y de gran altura. El Tajo riega

¹⁷ M. HADJ-SADOK: *Op. cit.*, pp. 83 a 85; R. BASSET: *Op. cit.*, pp. 645 y 646. Al-Zuhrī sitúa la destrucción de las clepsidras en el año 528 (1138) pero esta equivalencia no es correcta, ya que el año 528 H. corresponde al año 1133-34 d. C.

La descripción de estas clepsidras es posteriormente recogida de ibn Sa'īd por AL-MAQQARĪ: *The history of the Mohammedan dynasties in Spain*, I, pp. 81 a 83. Ibn Sa'īd debe ser ibn Sa'īd al-andalusī —siglo V (XI)— de quien quizá pudo tomarla al-Zuhrī.

¹⁸ M. HADJ-SADOK: *Op. cit.*, p. 89. Estas tierras fueron destacadas, como suavizantes y jabonosas, por ibn Ḥawqāl, al-Zuhrī va a señalar su comestibilidad y más tarde al-Idrīsī añadirá otra cualidad, la de quitamanchas de grasas.

¹⁹ C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, I, p. 628, y *Suppl.*, I, pp. 876 y 877; R. BLANCHÈRE: *E.G.A.*, pp. 190 a 192; C. F. SEIBOL: *E.I.*, II, pp. 451 y 452; F. PONS BOIGUES: *Ensayo*, núm. 191, pp. 231 a 240; M. CANARD: *Op. cit.*, pp. 24 a 54.

²⁰ A. MIQUEL: *Op. cit.*, p. 269, n. 1.

²¹ A. BLÁZQUEZ: *Descripción de España por Abu-Abd-Alla-Mohamed-al-Edrisi*, p. 161. Este mismo párrafo aparece en R. DOZY y M. J. GOEJE: *Description de l'Afrique et de l'Espagne par Edrisi*, pp. 207 y 208.

²² *Ibidem*, p. 163.

sus bellos alrededores y sus fértiles campos. Hay un acueducto de un arco, debajo del cual corren las aguas con gran violencia. En la extremidad del acueducto existe una máquina hidráulica que sube las aguas a noventa codos de altura; una vez arriba, siguiendo la misma dirección, las aguas penetran en la ciudad.

Toledo está rodeada de canalizaciones con norias destinadas al riego de huertas y jardines, que producen frutos de belleza y calidad extraordinaria. Aparecen por todas partes bellas posesiones y castillos fortificados. Entre sus dependencias sitúa a Magán, Madrid y Alfacán²³.

Ibn Gālib²⁴ hace, según Hussein Monés²⁵, un compendio de la Geografía de al-Rāzī, que incluye en su libro *Farḥat al-Anfus*²⁶. En él sigue a al-Rāzī en la localización y descripción de Toledo²⁷, pero no ocurre así cuando menciona los distritos y ciudades que establece como sus dependencias: «entre sus distritos están el de Šāqira, que tiene numerosas fortalezas, el de Šišla, el de Waqqāš, el de al-Ušbūra, el de al-Qāsim, etc.

Entre las ciudades que dependían de Toledo está Talavera, que ha sido una barrera entre los musulmanes y los politeístas²⁸. Indica también que las jornadas entre Córdoba y Toledo son siete a caballo y catorce para los soldados²⁹.

A comienzos del siglo VII (XIII) desarrolla su obra el oriental Yāqūt al-Rūmī³⁰. En su diccionario geográfico dedica un extenso apartado a Toledo, a parte de los correspondientes a cada distrito y castillo de sus dependencias. Su descripción de Toledo³¹ sigue la de al-Rāzī, aunque quizá a través de ibn Gālib. Como novedades señala

²³ *Ibidem*, pp. 179 y 179; R. Dozy: *Op. cit.*, pp. 227 y 228.

²⁴ La personalidad y, por tanto, la fecha en que vivió Muḥammad b. 'Ayyūb b. Gālib no está lo suficientemente esclarecida, como lo revelan las pp. 275 a 278 de Luṭfī 'Abd al-Badī: «Naṣṣ andalusī ḡadīd. Qit'a min Kitāb Farḥat al-Anfus li-bn Gālib.» *Revue de l'Institut de Manuscrits Arabes*, I (1955), y las pp. 123 y 124, núm. 98, del *Ensayo* de Pons Boigues.

²⁵ Cfr. «La división político-administrativa de la España Musulmana», *Revista del Instituto Egipcio*, V (1957), p. 105.

²⁶ Luṭfī 'Abd al-Badī: «Naṣṣ andalusī ḡadīd. Qit'a min Kitāb Farḥat al-Anfus li-bn Gālib», *Revue de l'Institut de Manuscrits Arabes*, II (1955), pp. 272 a 310.

²⁷ *Ibidem*, p. 288.

²⁸ *Ibidem*, pp. 288 y 289. Para una noticia más ampliada sobre estos distritos puede consultarse, respectivamente, las pp. 192, 198, 303 a 305, 69 y 295 en el estudio de Gamal 'Abd al-Karīm: «La España musulmana en la obra de Yāqūt (siglos XII-XIII)», *Cuadernos de Historia del Islam*, 6 (1974).

²⁹ Luṭfī 'Abd al-Badī: *Op. cit.*, p. 288.

³⁰ C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, I, pp. 630 a 632, y *Suppl.*, I, p. 880; R. BLANCHÈRE: *E.G.A.*, pp. 264 a 266; R. BLANCHÈRE: *E.I.*, IV, pp. 1153 y 1154; M. REINAUD: *Géographie d'Aoufédá*, I, pp. CXXIX y ss.

³¹ Yāqūt AL-RŪMĪ: *Mu'ṣam al-Buldān*, IV, pp. 39 y 40; Gamal 'Abd al-Karīm: «La España musulmana en la obra de Yāqūt (siglos XII-XIII)», *Cuadernos de Historia del Islam*, 6 (1974), pp. 224 a 226.

la pérdida de Toledo en el año 477 (1085), por Yahyà b. Yahyà b. Dī l-Nūn, al-Qādir³², y su paso a manos cristianas; e introduce una serie de pequeñas biografías de personajes toledanos anteriores a la conquista cristiana.

Otra gran figura del siglo VII (XIII) es el poeta, historiador y geógrafo granadino Sa'īd al-Magribī³³, que pasó la mayor parte de su vida en Oriente. Su descripción de Toledo³⁴ ofrece muchas novedades. Comienza su relato proporcionando una serie de datos que dice haber tomado de la crónica cristiana, pero que vienen a ser los habituales, como: Toledo es una de las cuatro ciudades de los césares, su nombre quiere decir «tú estás contento», está en el centro del quinto clima y que el Tajo pasa por ella, aspectos todos ellos que recuerdan, sin duda, la descripción de al-Bakrī; sin embargo, respecto a las distancias sus noticias son más precisas y originales, como que entre Toledo y los Pirineos se tarda medio mes, igual que entre Toledo y Silves; y que la distancia que media entre Toledo y Córdoba, Granada, Murcia y Valencia es de siete jornadas.

Toma de al-Ḥiṣārī³⁵ el siguiente párrafo: «al-Ḥiṣārī la ha descrito prolijamente mencionando la grandeza de sus defensas y los árboles que la rodean por todas partes. A través de la Puerta de la Sagra (Ša-gra) se ven granados sin par, cuya flor tiene casi el tamaño de la granada. Se usan diversos tipos de injertos y de cultivo que superan a los de otras ciudades»³⁶. Y más adelante: «al-Ḥiṣārī dice que en Toledo hay una clase de higos que tiene la mitad verde y la otra mitad blanca, extremadamente dulces»³⁷.

³² El reinado de al-Qādir se sitúa cronológicamente entre 1075 y 1085, si bien su comienzo plantea discrepancias entre algunos autores, tales como: Menéndez Pidal, que en la p. 515 de «Adefonsus, imperator toledanus, magnificus triumphator», *B.R.A.H.*, C (1932), señala que al-Ma'mūn tuvo un hijo, Isma'īl, que había muerto el mismo año que su padre y es por lo que subió al trono su nieto al-Qādir; mientras que A. PRIETO VIVES: *Op. cit.*, p. 56, tomado de la *Crónica General* de Menéndez Pidal, p. 537, dice que al-Ma'mūn fue sucedido por Hišām, pero que dado los pocos meses de su reinado apenas si se menciona.

³³ C. BRÖCKELMANN: *G.A.L.*, I, pp. 410 y 411; Ch. PELLAT: *E.I.*, III, pp. 950 y 951; F. PONS BOIGUES: *Ensayo*, núm. 260, pp. 306 a 310; F. de la GRANJA: «Geografía lírica de Andalucía musulmana», *Historia de Andalucía*, V, pp. 88 a 92; J. VERNET: «España en la geografía de ibn Sa'īd al-Magribī», *Tamuda*, VI (1958), pp. 307 a 326; A. G. CHEJNE: *Historia de España Musulmana*, p. 255.

³⁴ Ibn Sa'īd: *al-Mugrib fī hulā al-Magrib*, ed. D. Šawqī Ḍayf Dār al-Ma'ārif bi-miṣr, 2.ª ed., t. II, pp. 8 y 9.

³⁵ Escritor andalusí del siglo XI, 'Abd Allāh b. Ibrāhīm al-Ḥiṣārī nació en Guadalajara, recorrió diversas ciudades y pasó por Alcalá la Real donde fue recibido por el señor de la ciudad ibn Sa'īd. Su *Muṣhib* puede considerarse como una obra de geografía cultural. Fue, sino extractada y continuada, sí tomada como modelo por los Banū Sa'īd. Para obtener más detalles puede consultarse a PONS BOIGUES: *Ensayo*, n. 178, pp. 221 a 223.

³⁶ Ibn Sa'īd: *Op. cit.*, pp. 8 y 9.

³⁷ *Ibidem*, p. 9.

Hace también otra alusión importante: «ibn Baṣṣāl³⁸, autor del *Kitāb al-filāḥa*, dice: Vi en Toledo un árbol que tiene diversas clases de frutos. También dice que acompañó hasta esta ciudad a 'Īsà ibn Wakīl³⁹, que decía de ella:

Toledo supera todo lo que se cuenta
Es una ciudad donde se asienta el esplendor y el bienestar
Dios la ha adornado y ciñe su cintura el río de la Vía Láctea
Y los palacios son estrellas⁴⁰.

Continúa la descripción hablando de la fabricación de máquinas de guerra y de los edificios dunnuníes, diciendo que: «en Toledo se fabrican extraordinarios objetos de guerra. Y allí están los magníficos edificios dunnuníes, como la bóveda al-Na'ūm que se edificó para al-Ma'mūn ibn Dī l-Nūn; caía sobre ella el agua, donde bebía acompañado de los más notables de sus amigos durante los días de verano, y no llegaba hasta él ni una sola mosca. Está situada en la huerta de la noria.

En esta ciudad edificó el alcázar al-Mukarram, donde celebraba las fiestas, y que ha sido descrito prolijamente por los oradores y poetas⁴¹.

El otro gran geógrafo del siglo VII (XIII) es el oriental Qazwīnī⁴². Describe Toledo⁴³ resumiendo de al-Rāzī las ideas comúnmente transmitidas, tales como que era la ciudad de los reyes, grande, noble, de buen suelo y aire agradable, cuyo grano se conserva setenta años sin alterarse. Alude al puente de un único arco sin parangón en la faz de la tierra, el de Tiro. Más tarde vuelve a describir este puente de forma más minuciosa y fantástica —aclarando que su fuente de in-

³⁸ J. M. MILLÁS VALLICROSA: «La traducción castellana del *tratado de Agricultura* de ibn Baṣṣāl», *Al-Andalus*, XIII (1948), p. 348, señala que Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn Ibrāhīm ibn Baṣṣāl o también ibn Baṣṣāl al-Ṭulayṭulī es autor de un excelente tratado de agricultura dedicado a al-Ma'mūn de Toledo.

³⁹ De 'Īsà ibn Wakīl —siglo XI— sólo existen unas breves noticias en ibn Sa'īd: *Op. cit.*, II, p. 235. Estas proceden de dos obras: *al-Simṭ al-Ŷumān* de ibn al-Imām, en la que lo alaba como un buen poeta y del que «se recite la célebre casida en qāf que dijo para ibn 'Ašara cuando le liberó de la cárcel en Salé y pagó por él al sultán». Ibn 'Ašara es el nombre de la familia que fundó Salé en el siglo XI, también llamada Banū l-Qāsim. Sobre esta familia, cfr. Muḥammad ben Cherifa: «Usra Banī 'Ašara taṭawwuruhā al-tārījī wa-dawruhā al-ḥaḍārī», *Titwān*, 10 (1965), pp. 177 a 220. La otra obra es *al-Mushab* de al-Ḥiṭārī en la que lo elogia como prosista y poeta, considerándolo como uno de sus amigos.

⁴⁰ Ibn Sa'īd: *Op. cit.*, p. 9. Este poema es ofrecido, más adelante, con alguna variante en su último verso, en las obras de Abū l-Fidā' y de al-Maqqarī. H. PÉREZ: *Op. cit.*, p. 150, lo toma de al-Maqqarī, quien no cita su procedencia, dándolo por este hecho como anónimo.

⁴¹ Ibn Sa'īd: *Op. cit.*, p. 9.

⁴² C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, I, pp. 633 y 634, y *Suppl.*, pp. 882 y 883; R. BLANCHÈRE: *E.G.A.*, pp. 278 y 279; M. STRECK: *E.I.*, II, pp. 841 a 844; J. H. KRAMERS: *E.I. Suppl.*, p. 69.

⁴³ QAZWĪNĪ: *Kosmographie*, ed. por F. Wüstenfeld, t. II, p. 366.

formación es Muḥammad ibn 'Abd al-Raḥīm al-Garnāṭī⁴⁴— con estas palabras: «en las cercanías de Toledo hay un gran río sobre el que los genios hicieron un puente de roca. Se eleva de monte a monte como si fuera el arco iris. Cada piedra es como una casa grande, sujetándose por trozos de hierro, sobre los que se funde plomo negro. Es de un solo arco»⁴⁵.

Entre los siglos VII (XIII) y VIII (XIV) hay que destacar la figura del oriental Abū l-Fidā'⁴⁶. Su descripción sigue prácticamente la de ibn Sa'īd al-Magribī. Recoge, con leves diferencias, los párrafos que este autor señala como pertenecientes a la crónica cristiana⁴⁷, a Ḥi-ḡārī⁴⁸ y a ibn Baṣṣāl⁴⁹, aunque sin citarlos expresamente. Introduce algunos errores como el nacimiento del río Tajo en Beja⁵⁰ y localiza Toledo al oriente de Valladolid.

El egipcio al-Qalqaṣandī⁵¹, que vivió entre los siglos VIII (XIV) y IX (XV), no añade ninguna noticia inédita, ya que, como él mismo indica al comienzo de su descripción⁵², sigue a Abū l'Fidā' en su *Taqwīm al-Buldān*, autor que, como queda reflejado más arriba, sigue a su vez a ibn Sa'īd al-Magribī. Y así al-Qalqaṣandī hace de aquél un breve resumen cuando se refiere a los frutales y en concreto a los granados, a la distancia entre Toledo, los Pirineos y Silves, e incluye el mismo error acerca del nacimiento del Tajo. También en su falta de originalidad abunda sobre la capitalidad de Toledo en época antigua y visigoda. Señala, al copiar a autores anteriores, que en esos momentos es la capital del rey cristiano Alfonso, hecho que ya se había producido hacía varios siglos. Por último, destaca entre sus territorios dependientes a Valladolid, Medinaceli y Guadalajara; de ellas, las dos primeras no habían sido incluidas hasta entonces por ninguno de los autores estudiados como territorios de Toledo.

⁴⁴ Según F. PONS BOIGUES: *Ensayo*, núm. 190, pp. 229 a 231, Abū Ḥāmid Muḥammad ibn 'Abd al-Raḥīm al-Garnāṭī fue un gran viajero, explorador y narrador de hechos curiosos, fantásticos y legendarios. Nació en 1080 en Granada y pasó la mayor parte de su vida viajando por Oriente, muriendo en Damasco en 1169.

⁴⁵ QAZWĪNĪ: *Op. cit.*, p. 366.

⁴⁶ C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, II, p. 44; R. BLANCHÈRE: *E.G.A.*, pp. 290 a 292; C. BROCKELMANN: *E.I.*, I, pp. 85 y 86; F. WÜSTENFELD: *Die Geschichtschreiber der Araber und ihre Werke*, n. 398.

⁴⁷ M. REINAUD: *Geographie d'Aboulféda*, II, pp. 239 y 255.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 255.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 239. Al comparar los versos de ibn Baṣṣāl, reproducidos por ibn Sa'īd al-Magribī, con los de Abū al-Fidā' se aprecia una variante en el último de ellos, pues donde ibn Sa'īd pone «y los palacios son estrellas», Abū al-Fidā' escribe «y los árboles cargados de frutas son estrellas».

⁵⁰ Este error está motivado, como señaló REINAUD: *La Geographie d'Aboulféda*, pp. 238 y 239, n. 7, por la confusión entre las palabras *باجة* y *باجة*.

⁵¹ C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, II, pp. 166 y 167; F. WÜSTENFELD: *Geschichtschreiber...*, n. 467; C. BROCKELMANN: *E.I.*, II, pp. 699 y 700.

⁵² Al Qalqaṣandī: *Ṣubḥ al-a'ṣā fi kitābāt al-īnšā'*, pp. 37 y 38.

El gran compilador magrebí al-Ḥimyarī⁵³ realiza un repertorio histórico-geográfico en una fecha variable según diversos autores, comienzos del siglo VIII (XIV) o finales del siglo IX (XV). Sus fuentes de información —y en esto no parece que quepa duda—, aunque sin mencionarlas explícitamente, son: las obras de los geógrafos al-Bakrī y al-Idrīsī. La descripción de Toledo de al-Ḥimyarī⁵⁴ es, por tanto, la copia y yuxtaposición exacta de los textos de ambos autores⁵⁵.

Por último, habría que destacar la gran monografía de la España musulmana que hace al-Maqqarī⁵⁶ en fecha muy tardía —siglo XI (XVII)—. Al escribir sobre Toledo⁵⁷ se inspira básicamente en al-Bakrī, aunque cada párrafo suele ir adornado con algunos versos de diferentes autores. Así, después de aludir al puente sobre el río Tajo y su destrucción por el emir Muḥammad, utiliza los siguientes versos de 'Abbās ibn Firnās⁵⁸:

Toledo amaneció desierta
cual presa de un halcón

Fue dejada sin gente
quedó sin protección como una tumba

Dios no dispuso que su puente permaneciese
como si sólo hubiese sido construido para dar paso
a las tropas de infieles⁵⁹.

Pasa después a relatar la belleza de su territorio, sus excelentes producciones entre las que sitúa el trigo, el azafrán y el tinte; terminando con los versos de un poeta andalusí, al que no cita, aunque están recogidos en la obra de ibn Sa'īd como pertenecientes a Hiyari, del que los toma, como se vio anteriormente, Abū l-Fidā'⁶⁰.

⁵³ T. LEWICKI: *E.I.*, III (1971), pp. 697 y 698; E. LEVI-PROVENÇAL: *La péninsule ibérique au Moyen-Age d'après le Kitāb ar-rawd al-mi'tārī habar al-aḡṭar d'ibn 'Abd al-Mu'īn al-Ḥimyarī*, pp. XXIII a XXVIII; E. LEVI-PROVENÇAL: *Historia de España*, V, p. 134.

⁵⁴ E. LEVI-PROVENÇAL: *La péninsule ibérique au Moyen-Age...*, pp. 157 a 162.

⁵⁵ La descripción de Toledo de BAKRĪ: *Op. cit.*, pp. 86 a 88 corresponden a las pp. 160 y 161 de AL-ḤIMYARĪ: *Op. cit.*; la de IDRĪSĪ: *Op. cit.*, pp. 161, 178, 179, se corresponden, respectivamente, con la p. 157 las dos primeras y con la 160 la tercera de la descripción de al-Ḥimyarī.

⁵⁶ C. BROCKELMANN: *G.A.L.*, II, pp. 407 y 408; E. LEVI-PROVENÇAL: *E.I.*, III, pp. 173 y 174; F. WÜSTENFELD: *Geschichtschreiber...*, n. 559; F. PONS BOIGUES: *Ensayo*, p. 417.

⁵⁷ P. GAYANGOS: *The history of the Mohammedan dynasties in Spain*, I, pp. 47 y 48.

⁵⁸ Este personaje debió ser un general del emir Muḥammad I, según señala P. Gayangos en la n. 99, p. 355 de la obra anteriormente citada.

⁵⁹ *Ibidem*, pp. 47 y 48.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 48. En estos versos aparece una tercera variante respecto a los de ibn Sa'īd y Abū l-Fidā', ya que en el último de ellos se lee: «y las ramas de los árboles son sus estrellas».

CONCLUSIONES

A partir de todo este material suministrado por los geógrafos musulmanes, se pueden obtener una serie de conclusiones, que son, lógicamente, el resultado de refundir el cúmulo de datos diversos, que aunque abundantes, no permiten hacerse una idea clara de la estructura material de la ciudad.

Las descripciones, como se desprende de lo hasta ahora expuesto, suelen seguir o copiar una determinada; pero a pesar de ello, normalmente suelen suministrar algún pequeño dato nuevo o simplemente de interés. Así si se exceptúan las de ibn Jurdāḍbeh y Ya'qūbī por su brevedad y escasa relevancia; la de ibn Ḥawqāl, parcialmente, ya que sus noticias más significativas aparecen en al-Rāzī con más detalle y precisión —a excepción de la tierra de batanes de Magan—; la de al-Rāzī y al-Idrīsī que por ser las de mayor amplitud y relieve son suficientemente conocidas y las de Abū l-Fidā', al-Qalqaṣandī y al-Ḥimyarī que no añaden nada nuevo, quedan por analizar la de al-Bakrī, al-Zuhrī, ibn Gālib, Yāqūt, ibn Sa'īd, Qazwīnī y al-Maqqarī. Así lo que añade al-Bakrī es un proverbio, quizá, en relación con la pérdida de Toledo y la producción de tinte azul celeste. Al-Zuhrī informa sobre el funcionamiento de las clepsidras, la fabricación de espadas y la existencia de tierra comestibles. Ibn Gālib establece una serie de distritos y ciudades dependientes, y sitúa a siete jornadas Toledo de Córdoba. Yāqūt señala la pérdida de Toledo en el 477 (1985) durante el gobierno de Yaḥyà b. Yaḥyà b. Ḍi l-Nūn, al-Qādir y su paso a manos cristianas; además de algunas biografías de personajes toledanos. Ibn Sa'īd concreta los tipos de frutos más sobresalientes tales como granadas e higos y la utilización de injertos; recoge unos versos de 'Īsà b. Wakīl, que cuentan la belleza de la ciudad, y enumera los edificios ḡunnūmīs, como la bóveda al-Na'ūm en la huerta de la Noria y el alcázar al-Mukarram dentro de la ciudad. Qazwīnī ofrece una descripción algo fantástica del puente sobre el Tajo. Y, por último, al-Maqqarī recoge unos versos de 'Abbās ibn Firnās en los que se describe el puente de Alcántara.

Todos estos pequeños aportes, junto a las amplias descripciones de al-Rāzī y al-Idrīsī, pueden servir para trazar una visión —que aunque limitada es válida— del Toledo islámico, teniendo en cuenta además que la amplitud de tiempo que existe entre los primeros geógrafos y los últimos no es demasiado significativa, ya que los más tardíos, es decir, a partir del siglo VII (XIII), se limitan a copiar literalmente a los primeros. El material más interesante, por lo tanto, es el producido entre los siglos IV (X) y el VII (XIII). A pesar de todo ello, y con las consiguientes reservas de índole temporal, pues los datos de los distintos autores son a veces muy clarificadores del periodo a

que se refieren, se puede conformar la siguiente descripción de Toledo:

Toledo es una ciudad muy antigua. Fue una de las cuatro capitales de los romanos y más tarde fue la capital, centro de comunicación y administrativo de los visigodos. Pasó a manos musulmanas, destacándose por su actitud rebelde frente a los Omeyas. Fue perdida por Yaḥyà b. Yaḥyà b. Dī l-Nūn, en 447 (1085), en favor del rey cristiano Alfonso VI, quien estableció en ella su corte.

Está asentada sobre un cerro, rodeada por murallas, protegida por su fortificada ciudadela, lo que la hace inexpugnable. Sus edificios son sólidos y de gran altura. Su puente de cincuenta brazas de longitud y de una belleza indescriptible, fue destruido por el emir Muḥammad en el año 244 (858), acontecimiento que quedó reflejado en los poemas de 'Abbās ibn Firnās. Tiene un acueducto de un arco, por debajo del cual corren las aguas con gran violencia. En la extremidad del acueducto existe una máquina hidráulica que sube las aguas a noventa codos de altura; y una vez arriba penetran en la ciudad. En época de al-Ma'mūn fueron erigidas algunas construcciones impresionantes: el alcázar al-Mukarram dentro de la ciudad; fuera de ella, en la huerta de la noria, la bóveda al-Na'ūm, y sobre el río, cerca de la Puerta de al-Dabbāḡīn, las clepsidras realizadas por Azarquiel.

El Tajo riega sus bellos alrededores, huertos y jardines a base de canalizaciones con norias. Esto hace que por todas partes haya árboles y cultivos que superan los de otras ciudades, como los granados que se ven a través de la Puerta de la Sagra, cuya flor iguala al fruto, o como los higos, mitad verdes y mitad blancos, extremadamente dulces. También se destaca por la utilización de diversos tipos de injertos. Su territorio es fértil, tanto para la agricultura como para la ganadería. Produce cosechas de gran rendimiento e inmejorable grano. Su aire es excelente y su trigo puede almacenarse durante setenta años sin que se estropee. Su azafrán es el mejor, tanto por su color como por su aroma, exportándose fuera de la Península, igual que el tinte azul celeste y las tierras comestibles que se dan en Magán.

Clara DELGADO VALERO
(Centro Universitario de Toledo)